

c) *Regina pacis*: como un arco iris de esperanza sobre un horizonte atribulado.

4. *En el infierno*: Hasta allí llega su poder, impidiendo en el mundo la acción del demonio, vencéndole una vez más en cada alma que resiste a sus tentaciones....

CONCLUSION.

Que la Virgen no sea tan sólo Reina de nuestras montañas, coronando nuestra geografía con sus Santuarios. Que tenga en nuestro propio corazón un trono junto al de su Hijo.

No importa que nos sintamos pecadores. Digámosle como el buen ladrón a Jesús agonizante en la cruz: “Señora, acuérdate de mí, ahora que estás en tu reino”. Y Ella nos responderá sin duda: “Hijo mío, sé bueno y fiel, y estarás conmigo en el Paraíso”.

15. La Mediadora Universal

INTRODUCCION.

1. “Cuando se bebe agua, hay que subir con el recuerdo a su manantial” (Proverbio chino). ¿Has pensado que todas las gracias que recibes vienen por manos de María?
2. “Uno es el Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que se entregó a sí mismo para redención de todos” (I Tim. 2, 5). ¿Cómo, pues, es la Virgen Mediadora?

I. LA VIRGEN ES MEDIADORA ENTRE DIOS Y LOS HOMBRES.

A) Mediador. Importa:

1. Ser medio entre dos extremos. Participar de ambos.
2. La acción u oficio de *unir* esos dos extremos.

B) Cristo, mediador perfecto.

1. Es medio entre Dios y los hombres.
 - a) Dios verdadero.
 - b) Hombre perfecto.
 - c) Une divinidad y humanidad en una sola persona.
2. Satisface a Dios y reconcilia a los hombres con El.
3. Y dice Santo Tomás (III, 26, 2) que es Mediador precisamente en cuanto hombre. Su Humanidad, asumida por la Persona divina, es el único puente entre Dios y los hombres.

C) Pero existen además otros mediadores.

1. Que disponen o preparan la obra mediadora de Cristo (Así los profetas en el Antiguo Testamento).

2. Que administran los frutos de esa mediación (Así los ángeles, los santos, los sacerdotes).

3. Estos mediadores los son sólo en dependencia de Cristo.

4. Por encima de todos ellos (aunque también en dependencia de Cristo), está la Santísima Virgen:

a) Ella es Corredentora, junto con Cristo. Los santos, no.

b) Merece *para todos* con mérito verdadero, aunque no estricto (como Cristo), sino de cierta proporción (ex condignitate). Los santos, sólo “de congruo” merecen para los demás.

D) María, Mediadora oficial, poderosísima, universal.

1. *Mediadora:*

a) Porque ocupa un lugar intermedio entre Dios y los hombres. Posee la naturaleza humana y “toca los linderos de la divinidad”.

b) Nos une a Dios, y da Dios a los hombres:

Mediatamente, al dar a su Hijo la naturaleza humana.

Inmediatamente, por su cooperación a la obra redentora.

2. *Oficial.*

Es un título anejo al de Madre de Dios. Mediadora por oficio, por misión. (No como los ángeles o santos, que lo son accidentalmente).

3. *Poderosísima.*

No porque Ella *mande* sobre Dios, sino porque Dios –su Hijo– puso todas las cosas en sus manos.

4. *Universal.*

Después del pecado original, ninguna gracia viene a los hombres si no es por su influjo.

II. FUNDAMENTOS DE ESTA MEDIACION.

Cristo Hombre es Mediador entre Dios y los hombres por su plenitud de gracia (III, 26, 2 ad 2); “pues de su plenitud recibimos todos” (Jn. 1, 16). María es Mediadora por la plenitud que, en su orden, le compete.

a) *Por ser Madre de Cristo* (Fundamento remoto). Por ello es asociada a la obra redentora y mediadora de su Hijo.

b) *Por su cooperación a la Redención* (Fundamento próximo). Si con Cristo mereció las gracias, es justo que con El las distribuya.

c) *Por su Maternidad espiritual sobre nosotros.* Esta lleva consigo el engendrarnos para la gracia y para la gloria. Segunda Eva: madre de todos los vivientes.

III. ALCANCE DE LA MEDIACION DE MARIA.

La mediación de María tiene dos partes o funciones: una, de acumulación de gracias (cosatisfaciendo y conmereciendo con Cristo); otra, de distribución de las mismas. La primera está cumplida. La segunda, ¿qué alcance tiene?

A) **La mediación de María es eficaz.**

1. No pide, a la manera de los santos, una gracia para nosotros que Dios puede conceder o rehusar.

2. Más bien distribuye las gracias, de la que es Señora, junta-

mente con Cristo. Todos los frutos de la Redención están en sus manos.

3. De este modo su voluntad, en todo conforme a la de Cristo y el Padre, es enteramente eficaz. En el orden actual de la Providencia, sabe que cuanto Ella pida está concedido de antemano. es la “omnipotencia suplicante”.

B) Se extiende a todos los hombres.

1. Con un influjo general –por su cooperación a la Redención– también a los del Antiguo Testamento.

2. Con un influjo especial, a partir de su Asunción. A todos conoce, y ve sus necesidades, en la visión de Dios.

3. Aun a los que no la invoquen, o quizá ni la conozcan. En el cielo sabremos cuál fue el cariño de esta Madre.

C) Y a todas las gracias.

1. No sólo *puede*, sino que *de hecho*, después del pecado original, todas las gracias nos han venido por María. Si alguna gracia concediese Dios sin su intervención, sería una excepción a la ley de su Providencia ordinaria. No parece que se haya hecho jamás esta excepción.

2. Incluso las gracias sacramentales, pues aunque Ella no intervenga en la administración de los sacramentos, nos prepara para que los recibamos con fruto.

3. No que nuestra gracia, numéricamente la misma, haya pasado por la Virgen (la gracia, por ser accidente, se individualiza por el sujeto), sino que Ella, como Cristo, por su plenitud de gracia, tiene el poder de causar, y causa de hecho, en nosotros todas las gracias.

CONCLUSION.

1. Pedir todas las gracias por María. Es un homenaje que le hacemos, y esperanza, garantía segura en nuestra oración.

2. Fidelidad a sus consejos. La devoción (fidelidad) a María es señal de predestinación.

3. Y optimismo. La gracia de las gracias –nuestra salvación– está en manos de María, nuestra Madre. :

16. Refugio de pecadores

INTRODUCCION.

1. Santa Mónica fue madre de un santo. Pero antes lo fue de un pecador. No obstante, le amaba, derramaba copiosas lágrimas por su salud espiritual. Al fin, el hijo pecador vio la luz de la gracia. Era un triunfo de su madre.

2. Así es María, la Madre de todos y principalmente de los que el fuerte oleaje de la vida ha separado de su regazo. Confía en su vuelta y está siempre preparada para recibirlos.

3. Piensa, pecador, que es tu Madre y tú su verdadero hijo. Aun cuando la olvidas, Ella piensa siempre en ti.

4. Es la historia quien aplica a María este título de "Refugio de pecadores". Volved la mirada a Lourdes, Fátima... el número infinito de conversiones.

5. ¿Qué piensan los pecadores de María? ¿Cuál es la conducta de Esta para con ellos?....

I. ¿QUE ES MARIA PARA LOS PECADORES?

A) La Madre predilecta.

1. Si lo es de todos, lo ha de ser principalmente de los que más necesitan sus cuidados maternos.

2. Con justo título puede el pecador llamarla Madre y pedir su intercesión. Porque María debe al primer pecado, causa de los demás, la dignidad suprema de Madre de Dios (no se hubiera Encarnado el Verbo sin el pecado del hombre).

3. Es la Madre de misericordia:

a) Es casi el fin de María en esta vida, usar de misericordia.

b) Con razón se dice que el Reino de Dios se divide en dos partes: justicia y misericordia. Ambas se dan en Dios, pero en María sólo la segunda:

– Cuando se trata de castigar, jamás interviene Ella.

– Cuando se trata de perdonar, siempre aparece la primera.

4. Es la madre comprensiva:

a) Le duelen nuestras caídas como le duelen a una madre las miserias de su hijo.

b) Pero en todas ellas halla una explicación favorable, un consuelo para el hijo... porque comprende su debilidad, la raíz de sus males.

B) La fortaleza segura.

1. Ella es la mejor defensa contra los ataques del enemigo:

a) El ejemplo de su vida venciendo todas las miserias, el dolor de Madre en el Calvario, la pobreza en Belén, Nazaret.

b) Nadie podrá contra Ella, pues aplastó la cabeza del enemigo más fuerte.

2. Bajo su manto protector:

a) Mueren todas las penas del espíritu.

b) La gracia se convierte en consuelo y alegría.

c) El pecado se hace carga insoportable, gusano repugnante.

d) Nos hará fuertes para la lucha y nos dará confianza para el triunfo.

C) El remedio de nuestras miserias espirituales.

1. En sus manos está el hacernos felices:
 - a) Dios le ha dado todo poder...
 - b) Ella lo quiere y procura:
 - Señalándonos los medios.
 - Alejándonos del camino del mal, causa de esas miserias.
2. En Ella está la paz y alegría, fruto de su protección, porque:
 - a) En su corazón reina el precepto de la caridad en sumo grado.
 - b) Por su pureza de alma y recta intención en el obrar.
 - c) Posee el objeto de la felicidad, la vida sobrenatural en toda su plenitud.

II. CONDUCTA DE MARIA CON LOS PECADORES.

A) Con el pecador de mala fe, obstinado.

1. No puede ejercer su protección especial de Madre:
 - a) Porque ese pecador ingrato ha renunciado a su maternidad.
 - b) Se ha negado a recibir su protección y ayuda. Sólo él se basta.
 - c) Se ha separado del Cuerpo Místico como rama seca.
2. No obstante, le envía gracias de luz y arrepentimiento:
 - a) Pues ha venido a curar a los enfermos.
 - b) No puede permitir que la sangre de su Hijo se pierda inútilmente:
 - El murió por ellos.
 - Ella vivirá por ellos.
 - c) Porque como Madre no aborrece al hijo en cuanto tal, sino al pecado del hijo.

B) Con el pecador de buena fe, con deseos de conversión.

1. Le exhorta constantemente al cambio de vida y a la penitencia, presentándole:

- a) Las excelencias de la verdad que busca.
- b) Las primicias de una vida más armónica y sobrenatural.
- c) Indicándole cómo debe actuar.

2. Ejerce sobre él una protección muy especial:

- a) Intercediendo a su Hijo por él.
- b) Reconciliándole con Cristo.

3. Conduciéndole a la vida de la gracia.

C) Con el pecador arrepentido.

1. No se separa de su lado:

- a) Colmándole de caricias y bendiciones.
- b) Llevándole por la senda recta.
- c) Dándole fuerzas para sostenerse en la lucha.

2. Le reserva los máximos cuidados y predilecciones:

a) De amor constante y sin límites. ¡Cuánto vale el amor de María!

- b) Prometiéndole la salvación.

CONCLUSION.

1. María no protege a quien le ofrece una oración y se entrega tranquilo a una vida depravada.

2. Tampoco saca del infierno a nadie, ni cambia la sentencia del Juez.

3. Ni el pecador tiene más derecho que el justo a la protección de María.

4. Pero es verdad que la Virgen hace cosas inverosímiles, que ha detenido muchas veces el brazo de la divina justicia que iba a descargar su castigo, que ha salvado a pecadores en los últimos momentos de su vida, etc.

5. Invócala, pecador, en todos los momentos y sobre todo en los más difíciles. Ella está junto a ti, espera que la llames Madre...

6. Repetid sin cesar en los momentos de debilidad y tristeza la oración de vuestra infancia: “Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás...” Decidle con confianza: aquí tenéis a vuestro hijo que, aunque pecador, os ama y en Vos confía.

17. El Corazón de María

INTRODUCCION.

Existe una energía, un lazo que une a los seres racionales entre sí; un lazo invisible, pero de irresistible fortaleza. Vínculo que nos une con Dios, con los hombres o con las criaturas; pero siempre nos une con algo: es nuestro corazón.

El Corazón de María podemos considerarlo: en sí mismo, con relación a Dios y con relación a los hombres.

I. EL CORAZON DE MARIA EN SI MISMO.

Por Corazón de María puede entenderse:

A) El corazón físico:

1. El delicado órgano que latía en el pecho de la Santísima Virgen.

2. El que prestó la sangre más pura y noble para formación de la Humanidad de Jesucristo.

3. Centro donde se concentraron y repercutieron todos los dolores y alegrías sufridos al lado de Cristo.

B) El corazón espiritual:

1. Símbolo del amor de la Virgen: el más santo, el más tierno, el más generoso y eficaz.

2. Conjunto de cualidades y virtudes que adornaron la persona excelsa de la Madre de Dios.

3. Raíz y fundamento de su santidad eximia, y resumen de todas sus grandezas, porque todos sus Misterios tienen como denominador común el amor.

II. EL CORAZON DE MARIA CON RELACION A DIOS.

A) En general:

1. *Es Santuario de la divinidad:*

a) María es obra primorosa y singular de Dios, y dentro de Ella lo más noble y delicado es su Corazón.

b) Su Corazón y su alma son templo, posesión y objeto de las delicias del Señor.

c) Tan puro y divinizado es su Corazón, que sólo él pudo ser altar donde se inmoló, desde el primer instante, el Cordero inmaculado.

2. *Es Tesoro de santidad:*

a) Dice San Bernardo que María “fuit ante sancta quam nata”: nació antes a la luz de la vida de la gracia que a la luz de este mundo...

b) ¿Cabe un Corazón más puro, inmaculado y santo que el de María? Como el sol reverbera sobre el fango de la tierra, así su Corazón inmaculado brilló sobre las miserias del mundo sin ser contaminado por ellas: “O mulier amicta sole” (vestida del sol).

3. *Es Trono de las virtudes:*

a) La plenitud de la gracia que recibió María, indudablemente repercutió sobre su sacratísimo Corazón.

b) Su virginidad tiene su fundamento en la pureza de su Corazón, que no permitió la más leve desviación en sus sentimientos y afectos.

c) Su humildad, su fe, su esperanza, su compasión y, sobre todo, su caridad hicieron de su Corazón el trono del amor y el tabernáculo de la misericordia.

B) En especial: respecto de la Santísima Trinidad.

1. Es el Corazón de la Hija más grata y amable que el Padre haya tenido.

2. Es el Corazón de la Madre que con mayor dulzura y ternura haya amado a su Hijo, entregándole toda su existencia.

3. Es el Corazón de la esposa donde el mismo Amor ha venido a realizar la más grande de sus maravillas: “et conceptit de Spiritu Sancto”.

III. EL CORAZON DE MARIA CON RELACION A LOS HOMBRES.

El Corazón de María fue Inmaculado y casi divinizado al ser asiento de la Deidad; pero, sin embargo, es también un corazón humano, muy humano.

A) Es el corazón de nuestra Madre:

1. Todos los hombres han sido, engendrados para Dios en el Corazón Inmaculado de María: “Mujer, he ahí a tu hijo”... y San Juan representaba a todos nosotros.

2. Así como amando mucho mereció ser madre de Dios y atrajo el Verbo a la tierra, así Ella, sufriendo, ha merecido ser Madre nuestra y nos lleva hacia el cielo...

3. El amor a su hijo y a sus "hijos" es verdaderamente entrañable, con ternura sin igual. Las acciones más insignificantes de sus hijos Ella las "guarda en su Corazón".

4. ¿Cuál será el amor hacia sus hijos adoptivos, teniendo en cuenta que su Hijo muy amado se complace en ser nuestro Hermano...?

B) Es el corazón de nuestra Mediadora:

1. Pudo ser de otra manera, pero Dios lo quiso así: "concederé mis gracias a los hombres por el Corazón Inmaculado de María".

2. No te olvides de los santos. Son los hijos predilectos de María. Ella goza y sonríe viéndoles interceder por sus hermanos menores. Pero esas gracias que les pides llegarán a ti a través de Ella.

3. Por su Corazón pasa todo cuanto ennoblece y dignifica al mundo: las gracias de conversión, la paz de las conciencias, las santas aspiraciones, el heroísmo de los santos, los rayos luminosos que le señalan al mundo las rutas de salvación...

CONCLUSION.

1. Así como la imaginación, abandonada a sí misma, es la "loca de la casa", el corazón dejado a la deriva, sin educar, es la perdición de toda nuestra persona.

2. María nos enseña a amar con ardor, pero con gran pureza. Sepamos aprender esta lección.

3. El amor a Dios, a nosotros mismos y a nuestros semejantes halla el modelo humano más perfecto en el Corazón Inmaculado de María.

18. La verdadera devoción a María

INTRODUCCION.

Parece que recomendar esta devoción es cosa superflua.

a) *Es la devoción más arraigada entre vosotros.*

1. Las fiestas de María son las más celebradas...

2. El solo nombre del Pilar, Fátima, Lourdes..., nos evocan las masas de peregrinos, milagros...

3. El mayor pecador es todavía sensible al recuerdo de María, al rezo de las Avemarías... Hasta los protestantes en España tienen que hablar bien de María.

b) *Pero es preciso hablar de esta devoción.*

1. Para corregir lo imperfecto que puede haber en ella.

2. Para hacerla más agradable a María y por Ella a Dios.

I. NECESIDAD DE LA DEVOCION A MARIA.

A) ¿Qué es devoción?

1. “Cierta voluntad para entregarse prontamente a aquellas cosas que pertenecen al servicio de Dios” (II-II, 82, 1).

a) El devoto no es precisamente un rezador. El devoto no da sólo sus palabras, se da a sí mismo, se entrega del todo.

b) Y esa entrega es un servicio. Un obrero trabaja por unas horas; el criado está para todo y a todas horas.

2. La devoción es primariamente hacia Dios.

a) El es nuestro creador y nuestro dueño. La devoción no hace más que reconocer eso.

b) Pero también hay devoción a los santos y principalmente a María. Los criados del señor son también criados de la familia del Señor.

B) ¿Por qué es necesaria la devoción a María?

1. *María tiene dos títulos que la hacen nuestra Señora:*

a) Es Corredentora. Por sus méritos, unida Ella a Cristo, hemos recibido la gracia.

b) Es Mediadora. María distribuye las gracias de mano de su Hijo y a través de Ella han de llegar nuestras súplicas al cielo.

c) María, en una palabra, es Madre digna del Verbo encarnado.

2. *La especial necesidad de esta devoción.*

a) El devoto de María se complace en aceptar esa voluntad de Dios de santificar a los hombres a través de María. Por eso es más grato a Dios.

b) Confunde el orgullo de los que dicen que quieren tratar sólo con Dios sin recurso de ninguna criatura.

c) Nuestro tiempo es época en que Dios quiere una especial glorificación de María: Inmaculada, Asunción, Lourdes, Fátima...

d) Todos los santos ven en esta devoción una señal de predestinación. La predestinación es un misterio de la misericordia divina. María "mater misericordiae".

II. CARACTERISTICAS DE ESTA DEVOCION (Cf. San Luis M. Grignon de Montfort. "Tratado de la verdadera devoción", H).

A) Negativas. Los que no son verdaderamente devotos de María:

1. *Devotos críticos.*
 - a) Que se escandalizan de las prácticas sencillas e ingenuas de los humildes.
 - b) Que se complacen en rebajar la dignidad de la Madre de Dios.
2. Devotos escrupulosos, que temen que el culto de la Virgen ceda en desdoro de su hijo Jesús.
3. Exteriores, que todo lo confían en rezos, imágenes... sin intentar reformar sus costumbres.
4. Presuntuosos, que esperan el perdón de sus pecados por la sola razón de ser devotos de María, que Dios les dará gracia para confesarse en el lecho de muerte, etc.
5. Inconstantes, que lo cifran todo en el fervor sensible, y cuando éste no existe lo abandonan todo.
6. Hipócritas, que son devotos de María para bien parecer ante los demás.
7. Interesados, que sólo se acuerdan de María para pedirle favores terrenos.

B) Positivas. La devoción a María debe ser:

1. Interior. Que se funde en la idea y en el amor profundos que tenemos a María.
2. Tierna:
 - a) Que vea en María la Madre a la que se ama sin distinguos.
 - b) Que acuda a Ella sincera y humildemente y con toda confianza.
3. Santa, que impulse a odiar al pecado y a cumplir la voluntad de Dios.

4. Constante, que se apoye reciamente en la mente, no en los gustos.

5. Desinteresada, que no busca las propias ventajas, sino la honra de María y el propio avance en el amor de Dios.

III. MODO DE PRACTICARLA.

A) Interiormente.

1. Honrarla como a digna Madre de Dios.

a) Sólo a Dios se puede propiamente adorar. El solo es el Creador.

b) María es digna de un culto mayor que el de los demás santos (hiperdulía). Ella es la obra más grande de Dios, después de la Humanidad de Cristo.

2. Meditar sus grandezas. Cuando rezas el Avemaría, Salve... reza despacio pensando en lo que dices.

3. Invocar a María en las dificultades, tentaciones, "que jamás se ha oído decir que uno que se ha acogido a vuestra protección haya sido abandonado de Vos" (San Bernardo).

4. Unirnos a María en nuestras buenas acciones.

5. En una palabra: portarnos como hijos de María.

B) Exteriormente.

Son muchas las prácticas y cada uno tendrá sus inclinaciones. Así:

1. El rezo del Santo Rosario. En tu familia, todos los días sin falta. ¡Gran señal de predestinación!

2. Inscríbete en Asociaciones destinadas a procurar la santifi-

cación de sus miembros por medio de María; Escapulario del Carmen, Medalla milagrosa, etcétera.

3. Haz pequeños sacrificios en honor a María.
4. Conságrate íntimamente a María en ocasión de las consagraciones de las diócesis, parroquias...
5. Que nunca falten esas tres Avemarías de todas las noches.

IV. FRUTOS DE ESTA DEVOCION.

A) En la vida.

1. Vida cristiana es vida con Cristo.
 - a) ¿Quién te enseñará mejor que María el espíritu de Cristo?
 - b) ¿Qué otro fin tiene la devoción a María que llevarte a Jesús?
2. Verdadera devoción a María y pecado no son compatibles.
 - a) ¡Cuántos pecadores se libran de su pecado gracias a María!
 - b) Pero si te obstinas en pecar perderás también la devoción a María.
3. María es Maestra de perfección para las almas que quieran progresar.

B) En la muerte.

1. Es la hora de las misericordias divinas. ¡Qué importancia tiene que esté de nuestro lado quien tiene misión de auxiliar y no de juzgar!
2. Los devotos de María piden en cada Avemaría la protección para aquella hora. ¿Se olvidará la Madre de su hijo agonizante?
3. Hace unos años moría en Salamanca un joven religioso que, profundo devoto de María, se había propuesto amarla “reque-

temuchísimo”. Cayó enfermo gravísimamente y murió en pocos días. En la agonía aseguraba ver a la Virgen a su lado. Lanzando al aire un beso a su Madre fue recibido en la gloria. Una madre –y qué diremos de María– no se deja ganar en amor por un hijo.

19. La Unión Mística con María

I. EN QUE CONSISTE.

1. *Unión Mística.*

a) Es unión. Y siendo entre personas distintas habrá de significar cierto acercamiento espiritual, un acercamiento por amor. Pero no un amor cualquiera, sino un amor filial, ya que Ella es ante todo nuestra Madre.

b) Es mística. Hay que entender bien esto:

1.º Distinción entre ascético y místico. Se llama ascético aquel estado de nuestra vida espiritual en que es más visible la acción humana por alcanzar los bienes sobrenaturales. Místico, en cambio, es aquel otro en que predomina ya claramente la acción sobrenatural, que parece arrastrarnos.

2.º No son cosas independientes, “ascético” y “místico”. Siempre hay acción nuestra y acción de Dios. Sólo que unas veces aparece más una, y otras la otra. Pero sobre todo hay que dejar bien claro que la segunda es continuación uniforme, desarrollo normal, de la primera. Es simplemente “la edad adulta”.

3.º Concretándonos a nuestro caso. Decimos “unión mística con María” para *denominar un proceso*, que no empieza en unión mística, sino que termina en ella. Algo así como cuando decimos, “ha nacido un hombre”, cuando evidentemente lo que ha nacido es un niño... que normalmente llegará a ser hombre. Se trata, pues de *un proceso hacia la unión total con María*.

2. *Unión habitual.* No se trata de actos aislados de amor a María, por intensos que sean (por “místicos” o sobrenaturales que sean). Hablamos de *un estado habitual de comunicación con María* que han practicado sistemáticamente muchos santos, y que tiene notas particulares y específicas.

II. NO ES UN FIN, ES UN CAMINO.

1. *Camino seguro.* Si Dios Todopoderoso entregó a su Hijo Jesucristo a los cuidados de María, ¿cómo temer nosotros? Buscar la máxima unión con María es imitar a Jesucristo, que la tuvo en grado insuperable.

2. *Para la unión con Dios:*

a) Serían pueriles los temores de “quedarse sólo en María”. Es fácil comprender esto: al llegar al grado más elevado de unión, nosotros quedamos como pasivos, y es María la que dirige: ¿Cómo pensar que Ella no nos lleve a su Hijo? No hay, pues, exceso posible.

b) En tanto nos uniremos con Dios en cuanto nos unamos con María. Ella nada se reserva para sí. En su vida mortal fue la esclava del Señor, renunció a todo lo suyo. ¿Podrá quedarse con algo nuestro en su vida gloriosa? No. Ella “cursa” automáticamente *nuestras súplicas, transmite nuestras necesidades, distribuye las ayudas, las gracias...* es la intermediaria por excelencia y sus manos todo lo llenan de ternura y suavidad.

3. Con María y por medio de María, encontrar a Dios: he ahí el resumen de este camino espiritual.

III. COMO LOGRAR LA UNION MISTICA CON MARIA.

1. No es asunto de un día... Porque es algo más serio que una devocioncilla pasajera.

2. Pero cualquier día es bueno para comenzar, y *hoy* es el mejor.

3. Sólo se exige una cosa: fidelidad, que en la práctica se interpreta así:

a) Deseo sincero de servir a Dios mejor cada día.

b) Conciencia de nuestra necesidad de ayuda, pues la experiencia nos enseña que solos vamos al fracaso, y convencimiento de que nadie mejor que María puede llevarnos adelante.

c) Propósito firme de ligarse a María en todo y para todo, y hasta la última jornada.

4. *Un medio insuperable*: ¡No te decepciones!: Es el Rosario.

a) Mal rezado: es un machaqueo monótono, pesado y sin sentido.

b) Bien rezado... Obra maravillas. Prueba a hacerlo así:

1.º En todo tiempo y lugar: aprovecha dos o tres minutos perdidos para recitar un misterio. Al principio cuesta un poco, pero pronto te habituarás y será hasta un sedante. Y, sobre todo, tu vida espiritual se pondrá en tensión al establecer el coloquio íntimo y sencillo con María.

2.º Medita esos misterios: lejos de agotarse, nos dicen más y más cada vez, y nos dan normas espirituales de acción con qué ahogar ese criterio humano que late siempre en nuestro interior.

IV. FRUTOS DE SANTIDAD.

A) Negativos.

1. Con Ella venceremos al mundo, que trata de apartarnos de Dios con el estrépito de sus diversiones, orgías y vanidades.

2. Venceremos al demonio, que fue aplastado por María simbolizado en la serpiente.

3. Venceremos nuestra propia carne, al vivir continuamente bajo la mirada y protección de la Purísima, Reina Inmaculada de los ángeles.

B) Positivos.

1. *Poco a poco iremos avanzando.* El esfuerzo por lograr la presencia de María en todos nuestros actos se traducirá en un acercamiento amoroso de Ella hacia nosotros. Y suavemente, sin notarlo casi, infundirá en nuestras almas vacías sus tesoros... Y empezarán a brillar en nosotros las virtudes de María.

2. Su inmensa humildad:

Ella conoció su nada: Por eso la eligió Dios. Y Ella conoce también nuestro orgullo. ¡Con qué solicitud nos guiará para que lleguemos a alcanzar lo que a Ella la hizo grande y bendita entre todas las generaciones!

3. Su fe vivísima:

Creyó María siempre. Creyó el mensaje de Dios que le transmitía el ángel de Nazaret: tú serás la Madre de Dios. Creyó en la divinidad de su Hijo cuando era un niño como todos los demás. Creyó cuando Simeón profetizó su dolor. Creyó en sus milagros, antes de que Jesucristo hiciera ninguno (Caná). Creyó más que nunca ante el fracaso espantoso de la Cruz. Ella nos dará:

a) Fe pura: sin deseos de nada sensible ni extraordinario.

b) Fe viva: animada por la caridad, que nos impulsará a hacerlo todo por puro amor de Dios.

c) Fe activa y penetrante: es decir, don de entendimiento que franqueará los misterios todos de Jesucristo, del fin del hombre, de Dios.

4. Su confianza ilimitada:

a) hará que tendamos sólo a Dios con fuerza y alegría inquebrantables.

b) Alejará de nosotros todo temor en medio de las borrascas y tempestades... Ella que supo permanecer firme al pie de la Cruz.

c) Nos dará un espíritu emprendedor y valiente (fruto de esa confianza) en todas las empresas para gloria de Dios y bien de las almas.

d) Arrancará la confianza en nuestras propias fuerzas, fuente de todos los fracasos, haciéndonos confiar más cada día en Ella, porque Ella es la mano extendida de Dios.

5. *Su intensísimo amor a Dios*: Transformación del alma en la cumbre de la montaña del amor donde mora sólo Dios, María fue el templo del Altísimo, y es siempre “el molde de Dios” para el alma que se le entrega plenamente.

6. *Gracias especiales de intimidad mariana*:

a) Infancia espiritual: Porque para la Madre somos siempre niños... Pero no está reñida con una gran madurez (natural y sobrenatural). Nos quiere niños en nuestro trato con Ella. Adultos y fuertes, en todo lo demás.

b) Profunda delicadeza de espíritu: ¡Qué fácil es lograrla, pensando que están siempre sobre nosotros los ojos de una Madre!

20. La santa esclavitud mariana

INTRODUCCION.

A) La santa esclavitud mariana.

1. No es una de tantas devociones, una más en la guirnalda que nos enlaza con María.

2. Se trata de un método de santificación (propuesto por San Luis María Grignon de Montfort) y que por tanto:

a) Abarca en su amplitud todas las épocas y todas las manifestaciones de nuestra vida.

b) Nos vincula de modo especialísimo a la Santísima Virgen, nuestra Madre en Cristo.

B) Qué es la esclavitud mariana:

1. No es:

a) La esclavitud de naturaleza, según la cual toda criatura es “ancilla Domini”.

b) Ni la esclavitud forzada del condenado.

2. Sino la esclavitud amorosa y voluntaria que “consiste en darse todo entero, como esclavo, a María y a Jesús por ella; y, además, en hacer todas las cosas por María, con María, en María y para María” (San Luis María Grignon de Montfort).

I. A QUIEN SE HACE LA ENTREGA.

A) No a una pura criatura:

1. Sería idolatría.
2. No lo aceptaría la propia Virgen.

B) Si no a Cristo por María:

1. Es el camino más fácil, más breve, más perfecto y más seguro para llegar a Dios.
2. Es la vía más connatural para quienes todo lo recibimos de Cristo por María.

C) La Virgen María es la más dulce Señora: “servire Mariae regnare est”.

II. QUE SE ENTREGA.

A) El alma:

1. Queda consagrada, como un cáliz, para alabanza de gloria a María.
2. Pertenece ya por entero a María, que la destinará según su beneplácito.

B) Las propias obras:

1. Nada se ha de hacer sin María.
2. Nuestras decisiones graves, como nuestros actos cotidianos:
 - a) Deben ir en busca de María.

- b) Imitar sus pasos.
 - c) Obedecer sus órdenes.
3. Y, sobre todo, nuestros sufrimientos deben serle alegremente ofrecidos.

C) Y los méritos y satisfacciones:

1. No ciertamente el mérito esencial, por el que merecemos la gloria, que es inalienable.
2. Pero sí:
 - a) El valor impetratorio de nuestras obras.
 - b) y el valor satisfactorio de nuestros padecimientos.
3. De tal manera debemos consagrarnos que:
 - a) No podamos disponer de ellos, para nosotros ni para los demás.
 - b) Si queremos aliviar un alma del purgatorio, salvar un pecador... con nuestras oraciones, sacrificios..., debemos pedírselo humildemente a la Santísima Virgen y estar a lo que Ella disponga.

III. COMO SE HA DE VIVIR ESTA ENTREGA.

A) Por María:

1. No acudir a Dios sin Ella como intermediaria.
2. Obrar por virtud de su aliento, dejándonos penetrar de sus inspiraciones.

B) Con María:

1. Acompañándola en su solicitud sobre este mundo.
2. Teniéndola como perfecto Modelo al que miremos siempre antes de realizar o emprender nada.

C) En María:

1. Obrando siempre bajo su luz.
2. Procurando connaturalizarnos con todos sus estados de espíritu, sus misterios, sus dolores y gozos.
3. Que Ella llegue a ser nuestra atmósfera, nuestro mundo, el aire que vivimos y respiramos.

D) Para María:

1. No buscarnos a nosotros mismos.
2. Hacerlo todo a la gloria de María, como fin próximo.
3. Y a través de Ella, para gloria de Dios como fin último.

IV. CONSECUENCIAS.

A) Transcendencia:

El consagrarse como esclavo de María es un acto excelente y heroico:

1. Da a toda nuestra vida una dirección eminentemente mariana.
2. Nos compromete en una vida de desprendimiento y generosidad.
3. Y por lo mismo no debe hacerse sino tras madura reflexión y con el consejo de un director espiritual experimentado.

B) Ventajas:

1. Nos conduce a la plena imitación de Cristo.
2. Es un camino más corto y más seguro, pues se avanza más

apoyado en María que en uno mismo y Ella nos preserva de ilusiones y tentaciones.

C) Frutos:

María promete a quienes respondan con generosidad a su inspiración:

1. Amarles con predilección y hacerles santos.
2. Tener una especial providencia para con ellos en lo material y en lo espiritual.
3. Defenderles contra todo enemigo.
4. La perseverancia final, prenda segura de la vida eterna.